

PRESENTACION

No parece exagerado decir que la situación del pueblo salvadoreño hoy puede definirse como "la agonía de un pueblo". Las cifras son hartó conocidas: más de cuarenta mil asesinados en los últimos cuatro años; medio millón de exilados; cuatrocientos mil desplazados y/o refugiados internos; una permanente y masiva violación de los derechos humanos; el deterioro constante y acelerado del proceso económico, con sus lamentables consecuencias en el paro, en la disminución de la capacidad adquisitiva, en la inseguridad de los puestos de trabajo; una guerra civil que consume muchos de los recursos nacionales e impide la instauración de la paz e imposibilita el desarrollo. Por donde quiera que se mire, hay que hablar de la agonía de un pueblo que si todavía lucha, y lo hace con gran coraje, es para sobrevivir ante los distintos rostros de la muerte que se le presentan en las distintas coyunturas.

Lo más grave es que no se le ve solución pronta a esta agonía. Más aún, no sólo no se aprecia ninguna mejoría sustancial, sino, por el contrario, desde varios puntos de vista fundamentales puede decirse que esa agonía tiende a agravarse. La guerra, en efecto, parece ser el factor hoy más determinante. Por eso se habla de encontrar muchos más recursos para la guerra y para la muerte.

Algunos han intentado presentar las elecciones como un principio de solución para esta agonía. De hecho, existen profundos intereses ajenos al país interesados en reducir la compleja y problemática situación nacional a un mecanismo en el cual importan más sus aspectos formales que sus aspectos sustantivos. Con el simplismo del reduccionismo ideológico que plantea la complejidad salvadoreña dentro de los parámetros exclusivos de la confrontación este-oeste, se pretende inferir que todo aquel que apoya este proceso electoral apoya la democracia, mientras que quienes consideran la existencia de otras alternativas, una de ellas un proceso de diálogo entre las partes en contienda, apoyan y favorecen el establecimiento de regímenes totalitarios.

Siendo Estados Unidos uno de los actores principales en el drama y en la agonía que vive el pueblo salvadoreño, y siendo uno de los principales proponentes de las elecciones en el contexto de la guerra y uno de los principales oponentes a las vías dialogadas, u otras alternativas políticas que incluyan a las fuerzas insurgentes como parte de la solución a los problemas del país, parece importante que el pueblo norteamericano tenga un alto nivel de información sobre lo que acontece en El Salvador y sobre el papel que Estados Unidos juega aquí. Asimismo, se trata de ubicar el proceso electoral dentro de un contexto histórico que ayude a sopesar su justo valor y significado.

*El presente número fue preparado por invitación de la revista **Report on the Americas** del National Congress on Latin America (NACLA), en un esfuerzo por hacer llegar nuestra interpretación del proceso salvadoreño al público norteamericano en su propio idioma. No se trata tanto de interpretar el próximo proceso electoral, sino de plantear el contexto en el que se dará. No se pretende, por lo tanto, un análisis exhaustivo de la situación salvadoreña, sino más bien el plantear la terrible encrucijada en la que se encuentra El Salvador, el papel y la estrategia de algunos de los principales actores, la situación de la guerra y lo que, frente a este panorama, se ven como perspectivas.*

Recoger esa complejidad en un número finito de página no ha sido tarea fácil, y no hemos podido liberarnos de la dificultad de ser esquemáticos en donde procedería mejor un análisis más rico y profundo. A ello se suma la dificultad de traducir a un idioma ajeno un análisis para el que la misma realidad ha impuesto el reto de generar categorías analíticas que la hagan entendible. Los problemas, en parte, han sido superados gracias a la paciente colaboración del equipo editorial de NACLA y a su dedicado esfuerzo por encontrar las formulaciones que más fielmente interpretaran nuestro pensamiento.

Las páginas que siguen contienen, pues, una serie de artículos escritos para un público de habla inglesa por el equipo de redacción de la revista ECA y la colaboración de diversos departamentos de la universidad. Estas páginas intentan esbozar en forma muy suscita la complejidad de nuestra encrucijada. En la medida en que logren transmitir esa complejidad, estableciendo claramente que los caminos de la guerra nos alejan más de una solución real de la agonía de nuestro pueblo y de hecho la prolongan, en la medida en que muestren la urgencia de buscar nuevos caminos de solución, que mientras se encuentran existen algunas medidas inmediatas que pueden empezar a darse para facilitar salidas en la dirección de las soluciones verdaderas, habrán cumplido su modesto cometido.